



Fecha: 17/08/2018

Fuente: La Tercera

Pag: 14

Art: 2

Título: Los cambios de comportamiento asociados al envejecimiento

Tamaño: 26,5x24,8

Cm2: 657,6

Tiraje: 76.511

Lectoría: 254.450

Favorabilidad: No Definida

Foto: Getty Images

Edad avanzada

Los cambios de comportamiento asociados al envejecimiento

•• A medida que avanza la edad de los gatitos pueden aparecer diversas patologías o síndromes que pueden alterar la rutina del animal y la de su familia. Uno de estos casos, es provocado por el Síndrome de Disfunción Cognitiva Felina, un trastorno neurodegenerativo progresivo que conlleva cambios en su comportamiento habitual. **Por Dra. Ma. José Ubilla, médico veterinario, magíster en Etología Clínica y Bienestar Animal, académica de la UDLA, vocera COLMEVET y creadora del blog La Consulta del Gato.**



Fecha: 17/08/2018
Fuente: La Tercera
Pag: 14
Art: 3

Título: Los cambios de comportamiento asociados al envejecimiento

Tamaño: 26,1x14,5
Cm2: 378,3

Tiraje: 76.511
Lectoría: 254.450
Favorabilidad: No Definida



Actualmente, la expectativa de vida de los animales de compañía ha aumentado considerablemente debido a mejoras significativas en sus cuidados, ya sea a nivel preventivo clínico, de nutrición y por la posibilidad de contar con asesoría médica veterinaria actualizada y especializada.

Hay varias patologías orgánicas que se manifiestan en edades avanzadas, tales como problemas óseos y articulares (que pueden generar dolor), problemas cardíacos y respiratorios, e incluso algunos endocrinos y neurológicos, para lo cual es necesario contar con profesionales especializados en el diagnóstico y tratamiento de estos. También son importantes las alteraciones conductuales, que se dan producto de la avanzada edad, en la cual una de las patologías más importantes, y muchas veces subdiagnosticada en la práctica clínica general, se conoce como Síndrome de Disfunción Cognitiva Felina (SDF), también conocida como el Alzheimer del gato, dado

que existe una similitud en la fisiopatología de esta enfermedad en el humano y en los gatos domésticos. El SDF es un trastorno neurodegenerativo progresivo que produce cambios de comportamiento en gatos de edad avanzada, y cuyo diagnóstico clínico se realiza por exclusión el diagnóstico definitivo se realiza post mortem).

Conductas preocupantes

El SDF presenta una serie de signos clínicos característicos asociados a la cognición del gato. La cognición permite a los animales y a los humanos, recopilar información del ambiente, procesarla, retenerla y decidir cómo actuar. En el SDF, como su nombre lo indica, se ve afectada la cognición del paciente, manifestando conductas que pueden ser preocupantes e incluso molestas para los propietarios, tales como:

- **Pérdida de los hábitos de micción y defecación:** el felino comienza a orinar y/o defecar fuera de la bandeja sani-

taria o del lugar que se ha dispuesto para realizar la conducta de baño.

- **Desorientación:** el paciente se muestra confuso en lugares o frente a objetos que le deberían ser familiares, incluso puede permanecer con la mirada fija en un punto determinado.

- **Alteración de las interacciones sociales intra e interespecíficas:** el paciente puede mostrar mayor dependencia hacia su familia humana, o por el contrario, también puede ser reticente para recibir caricias, e incluso mostrarse agresivo.

- **Alteración del ciclo sueño-vigilia:** también puede incrementar sus horas de sueño durante el día y disminuirlas durante la noche. Además, durante las noches o la madrugada pueden vocalizar excesivamente, lo que genera molestia a la familia y a los vecinos.

- **Pérdida de la cognición:** el gato puede no responder al llamado por parte de personas familiares, así como tampoco otros comandos a los que respondía perfectamente, o bien, no mostrar la capacidad de retener información nueva.

¿Cómo se trata?

El tratamiento del SDF busca impedir el avance del deterioro neuronal, a través del establecimiento de una terapia comportamental enfocada en la estimu-

lación cognitiva del animal, presentando desafíos cognitivos (por ejemplo utilizando los denominados juguetes cognitivos), sumado al tratamiento farmacológico (que sólo puede ser indicado por un médico veterinario idealmente neurólogo o etólogo clínico) y además con un enriquecimiento ambiental que provea un ambiente calmado y seguro para el animal. En este ámbito, se pueden utilizar feromonas sintéticas, zonas de aislamiento seguro, fomentar el vínculo con la familia humana y otros animales que convivan con él y entregarle accesorios para descansar adecuadamente, entre otros.

Además del SDF, pueden manifestarse otros problemas de comportamiento en gatos seniles, tales como agresividad por miedo o trastornos compulsivos (por ejemplo, lamerse de manera compulsiva una zona del cuerpo). Tanto el SDF como estos trastornos mencionados provocan ansiedad y/o frustración en los gatos, lo que genera alteración de su bienestar. Es importante consultar con el médico veterinario de cabecera ante la presentación de estos signos, y solicitar atención profesional etológica clínica veterinaria para lograr evitar el avance de la sintomatología. Asimismo, se debe ayudar a la familia a comprender la etapa en que se encuentra su gato y establecer protocolos clínicos y de estimulación cognitiva que mejoran el bienestar del gato senil.